

¿Se acabó la era revolucionaria?

ALBERTO AZIZ

La era revolucionaria se había acabado desde antes: Lorenzo Meyer escribió un libro hace unos años que tituló *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*. Podríamos decir ahora que es la tercera muerte de la revolución y así seguirnos, pero ya desde antes se había terminado este paradigma. Podríamos decir que se inaugura, ahora sí formalmente, una época democrática para México.

JOHN BAILEY

La Revolución Mexicana se definió mucho con el populismo cardenista, en los treinta. La revolución tiene mucha legitimidad y la parte que fue populista ya se acabó. Ya no hay manera de financiar y de sostener ese tipo de papel del Estado nacional con la economía y la sociedad, porque no hay los recursos. Ese tipo de visión de un mercado cerrado y una especie de populismo ya no tiene base para sobrevivir. Ahora México está en otra etapa. La revolución, vista desde fuera, tiene varias metas. Una de ellas es la democracia y creo que ahí va, adelante.

FRIEDRICH KATZ

En cierto sentido creo que se acabó, en otro sentido no. Obviamente se acabó la era del Partido Revolucionario Institucional, pero muchas de las demandas de la revolución siguen vigentes. Pienso, ante todo, en la demanda de más igualdad social, que, en gran parte, todavía no se ha cumplido. Otra demanda es el nacionalismo revolucionario, aunque en otra forma: hay una integración muy fuerte entre México y Estados Unidos que antes no había. Pero, ante todo, la legitimidad de la revolución sigue en pie: están cambiando los nombres, de Madero por Porfirio Díaz, o Villa por Victoriano Huerta, y los héroes de la revolución, sobre todo Emiliano Zapata y Francisco Villa, siguen siendo figuras que inspiran a movimientos actuales en México.

ÁLVARO MATUTE

Se puede considerar acabada la era revolucionaria en el sentido de que el PRI monopolizó la idea de Revolución Mexicana. Atendiendo a lo que significó el movimiento de Madero, sigue vigente. Y el hecho de que haya figuras demeritadas que la den

único de revolución permanente. Eso era de buena lid, de propaganda política y de lucha electoral, pero no corresponde a la realidad histórica. La Revolución Mexicana triunfó y terminó con el general Cárdenas.

LORENZO MEYER

¿En dónde? ¿En México o en el mundo? Y es que podría ser en los dos. Desde una perspectiva mundial, la revolución clásica ha entrado en una etapa donde no tiene mucho prestigio y lo estamos viendo con ejemplos de guerras civiles nacionalistas, pero no necesariamente revolucionarias. En el caso de México, por el momento, como finalmente pudo haber un cambio por la vía institucional del régimen político, la revolución ha perdido mucha de su razón de ser. Entonces, si en el mundo externo lo que hay son violentísimas luchas donde el elemento central es el nacionalismo -los palestinos, los israelíes, Chechenia, la antigua Yugoslavia- pero no la revolución, y en el plano interno mexicano ha sido posible el cambio de un nuevo régimen sin violencia, pudiera ser, de cara al futuro inmediato, que no hay grandes posibilidades de que una revolución vuelva a tener lugar entre nosotros. Pero eso no cierra del todo, permanentemente, las posibilidades. Si el nuevo régimen se muestra incapaz, si no logra controlar esta polarización social que existe en México, nadie puede garantizar que no haya ninguna nueva revolución.

BENITO NACIF

La era revolucionaria realmente en México terminó hace mucho tiempo. Fue un período de mucha incertidumbre, de cambios muy importantes, y realmente eso se estabilizó a finales de los años veinte.

RAFAEL SEGOVIA

Creo que se había acabado hacía tiempo, no es ahora cuando se ha acabado. Ahora va a ser más simbólico, porque volvemos a encontrar una cierta resistencia frente al valor simbólico de la revolución. Pero la política revolucionaria -creo que es un acuerdo entre historiadores y politólogos- se liquida con el final del gobierno del general Cárdenas.

PABLO SERRANO

Se acabó la revolución en cuanto a un hecho. En realidad, la revolución sigue vigente en varias cuestiones, a través de la Constitución por un lado y por el otro a través del ideario, que no feneca. La revolución sigue presente en la identidad mexicana, puede considerarse que no ha muerto. Ni morirá porque está plasmada en la Constitución, en las leyes, en las instituciones, en las organizaciones, en los movimientos sociales. Ante esa identidad sobre la revolución no hay una muerte inminente con el nuevo gobierno. El nuevo gobierno tiene que retomar de alguna manera ese ideario para, simplemente, gobernar.



ALBERTO AZIZ.

Académico del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).



JOHN BAILEY.

Profesor estadounidense, director del proyecto de estudios sobre México de la Universidad de Georgetown, en Washington.



FRIEDRICH KATZ.

Historiador. Catedrático de la Universidad de Chicago donde dirige el Programa de Estudios Mexicanos. En 1988 el gobierno mexicano le impuso la Orden del Águila Azteca. Autor de *La guerra secreta en México* y *Pancho Villa. Compilador de Revueltas, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX.*

